

DOCTOR
EDGAR ALFONSO CHAUX SANABRIA
JUZGADO CUARTO CIVIL DEL CIRCUITO DE NEIVA
Vía e-mail

Referencia:Proceso verbal de responsabilidad civil extracontractual iniciado por
DIEGO FERNANDO CORTES ROJAS y otros *vs* NELSON MOLINA
GUARNIZO y OTROS

Radicación: 4100131030042023 0002300

Asunto: Contestación a la demanda

CHRISTIAN CAMILO VALLECILLA VILLEGAS, identificado como aparece al pie de mi firma, obrando en mi condición de apoderado judicial de NELSON MOLINA GUARNIZO, según el poder especial a mí conferido, dentro del término legal, me permito contestar la demanda interpuesta, mediante apoderado judicial, por el señor CARLOS ALBERTO MANZANO VIÁFARA y otros, según se indica a continuación.

I. OPORTUNIDAD PARA PRESENTAR ESTE ESCRITO

El 31 de enero de 2025 el apoderado de la parte demandante remitió a mi mandante mediante aplicación WhatsApp notificación personal del auto sin número del 23 de marzo de 2023, dictado dentro del proceso en referencia, por medio del cual se admitió la demanda. De conformidad con el inciso 3 del artículo 8 de la Ley 2213 de 2022, esta notificación se entendió surtida una vez transcurridos dos (2) días hábiles desde el envío del mensaje de datos, es decir, el día 03 de febrero de 2025.

En ese orden de ideas, el término de veinte días para contestar la demanda debía transcurrir de la siguiente manera.

05, 06, 07, 10, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 26, 27, 28, 03 y 04 de marzo de 2025¹

¹ Los días 01, 02, 08, 09, 15, 16, 22, 23 de febrero, 01, 02 de marzo de 2025 no corrieron términos por ser días inhábiles.

En ese orden de ideas, el término de 20 días para contestar la demanda fenece el 04 de marzo de 2025, en consecuencia, este escrito es presentado en forma oportuna.

II. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

1. FRENTE A LOS HECHOS

AL HECHO 2.1. – Es parcialmente cierto. Con relación a la fecha de ocurrencia del accidente es cierto, sin embargo, el vehículo tipo motocicleta que relaciona el demandante no tiene nada que ver con el que se relaciona en el informe de tránsito, así como la propiedad de este.

AL HECHO 2.2. – No me consta lo afirmado en este hecho, por cuanto las pruebas que acompañan la demanda no se pueden arribar a las conclusiones descritas por la parte demandante, con relación a las circunstancias de modo, tiempo y lugar en que se presentó dicha colisión serán objeto de debate en el presente proceso, me atengo a lo que resulte probado durante el proceso

AL HECHO 2.3. - No me consta lo afirmado en este hecho, no se aporta con la demanda las pruebas que acrediten las manifestaciones que hace la parte demandante, por lo tanto, me atengo a lo que resulte probado en el proceso.

AL HECHO 2.4. - No me consta lo descrito en este hecho, por tratarse de circunstancias médicas, personales e íntimas del demandante, en consecuencia, me atengo a lo que resulte de la valoración probatoria que respalda esta afirmación.

AL HECHO 2.5. - Es cierto que a lugar de los hechos hizo presencia la autoridad de tránsito, no obstante, la hipótesis e información contenida en dicho informe no refleja la verdad entorno a la dinámica del accidente, en ese orden de ideas dicha información será controvertida a lo largo del proceso, en consecuencia, me atengo a los que resulte probado.

AL HECHO 2.6- Es parcialmente cierto. El apoderado de la parte demandante aporta un pantallazo de la fiscalía general de la nación donde se evidencia un proceso penal archivado por caducidad de la querella, sin embargo, no me consta que este se haya iniciado en contra de mi mandante. me atengo a los que resulte probado

AL HECHO 2.7. - No me consta lo descrito en este hecho, por tratarse de circunstancias médicas, personales e íntimas del demandante, en consecuencia, me atengo a lo que resulte de la valoración probatoria que respalda esta afirmación.

AL HECHO 2.8. - No es un hecho.

AL HECHO 2.9. - No me consta lo afirmado en este hecho, de las pruebas que acompañan la demanda y las que se practicaran en juicio quedará probado que el porcentaje de P.C.L carecen de fundamento profesional y técnico.

AL HECHO 2.10. - No me consta lo descrito en este hecho, por tratarse de circunstancias, personales e íntimas del demandante, en consecuencia, me atengo a lo que resulte de la valoración probatoria que respalda esta afirmación.

AL HECHO 2.11. - No me consta lo descrito en este hecho, por tratarse de circunstancias, personales, familiares e íntimas del demandante, en consecuencia, me atengo a lo que resulte de la valoración probatoria que respalda esta afirmación.

AL HECHO 2.12. - Es cierto.

AL HECHO 2.13. - No me consta lo afirmado en este hecho, pues se trata circunstancias ajenas a mi mandante las cuales no está en la obligación de conocer. Me atengo a lo que resulte probado

AL HECHO 2.14. - No me consta lo afirmado en este hecho, pues se trata circunstancias ajenas a mi mandante las cuales no está en la obligación de conocer. Me atengo a lo que resulte probado.

AL HECHO 2.15. - No me consta lo descrito en este hecho, por tratarse de circunstancias, personales e íntimas del demandante, en consecuencia, me atengo a lo que resulte de la valoración probatoria que respalda esta afirmación.

AL HECHO 2.16. – No es un hecho.

AL HECHO 2.17. - No me consta lo afirmado en este hecho, no se aporta con la demanda las pruebas que acrediten las manifestaciones que hace la parte demandante, por lo tanto, me atengo a lo que resulte probado en el proceso.

2. FRENTE A LAS PRETENSIONES

Me opongo a todas y cada una de las declaraciones y condenas solicitadas en el escrito de demanda, pues carecen de fundamentos fácticos y jurídicos que hagan viable su prosperidad. Puntualmente, la parte actora no acredita ninguno de los elementos configuradores de la responsabilidad civil extracontractual; ni da razón que sustente las pretensiones exorbitantes que se ventilan en el escrito de la demanda.

Así las cosas, evidenciando que no se constituyen las premisas fácticas, jurídicas y probatorias que configuren los elementos de responsabilidad que se pretende endilgar al extremo procesal pasivo, me opongo a la prosperidad de todas ellas por considerarlas improcedentes. Por lo que, en ese orden de ideas, se formulan las siguientes:

3. EXCEPCIONES DE MÉRITO

3.1 Imposibilidad de estructurar el nexo causal por la culpa o hecho exclusivo y determinante de la víctima:

En el presente caso no existe relación de causalidad entre la conducta de mi representado y el perjuicio alegado por la parte actora. Dentro de los requisitos que de tiempo atrás la ley, la doctrina y la jurisprudencia han determinado para que surja la responsabilidad administrativa está el denominado nexo causal. Esto no es otra cosa que la relación o vínculo que debe existir entre la culpa y el daño o entre el título de imputación y el daño.

En este orden de ideas, si no hay nexo causal, no surge responsabilidad alguna y, por ello, en el caso que nos ocupa no puede condenarse a la parte demandada, cuando su conducta nada tuvo que ver con el resultado dañoso o, al menos, no hay prueba de ello. Especialmente y como se verá, el nexo causal en el presente caso se rompe por la eximente de responsabilidad que además se constituye como la causa eficiente del daño: la culpa de la víctima, en los hechos narrados por la parte demandante y las pruebas que acompañan la demanda se evidencia que en la dinámica del accidente se ve involucrado el actuar negligente de la propia víctima, causando así los supuestos daños alegados, podrá evidenciarse que la conducta de mi mandante no puede reputarse como una causa para atribuirle responsabilidad a este.

Debe rememorarse que para probar la existencia del nexo causal es necesario que la causa real, fáctica, sea aquella determinante en el acaecimiento del hecho, lo cual no se refleja en el caso sub judice.

La jurisprudencia nacional ha avalado esta posición dentro de sus pronunciamientos:

(...) la jurisprudencia nacional ha utilizado como método para identificar la ‘causa’ del daño, la teoría de la causalidad adecuada, según la cual, sólo es causa del resultado, aquella que es suficiente, idónea y adecuada para la producción del mismo (...). Así lo señaló el Consejo de Estado en sentencia de 22 de junio de 2001, con ponencia del Consejero Doctor, Ricardo Hoyos Duque: ‘(...) es claro que sólo alguna o algunas de las causas que intervienen en la realización del daño son jurídicamente relevantes. Para establecer cuál es la determinante en la producción del daño se han ideado varias teorías y aunque su validez no es absoluta pues con ninguna de éstas puede obtenerse la solución de todos los casos concretos, sí constituyen ayudas metodológicas importantes. La teoría de la causalidad adecuada es la de mayor acogida en la jurisprudencia, (...). Según esta teoría, sólo los acontecimientos que normalmente producen un hecho pueden ser considerados como la causa del mismo. Por lo tanto, un comportamiento es el resultado de un daño, si al suprimirlo es imposible explicar el resultado jurídicamente relevante (...)’ 1 (destacado fuera del texto original).

En esta misma línea, el Consejo de Estado se ha pronunciado así: La equivalencia de condiciones fue sustituida –en la jurisprudencia de esta Corporación– por la teoría de la causa adecuada, de acuerdo con la cual “de todos los hechos que anteceden la producción de un daño solo tiene relevancia aquel que, según el curso normal de los acontecimientos, ha sido su causa directa e inmediata”. Esta teoría fue acuñada e implementada, por el rechazo a la equivalencia de condiciones, “[...] pues deshumanizaría la responsabilidad civil y permitiría, absurdamente, buscar responsables hasta el infinito”.

Así pues, en aras de una racionalización, el juicio de responsabilidad se enfocó en lo que

cabría esperar normalmente, bajo la premisa de que un sujeto sólo está obligado a resarcir un perjuicio, cuando este sea razonablemente esperado y previsible para un observador objetivo.

En el presente asunto se practicarán un sin número de pruebas que permitirán concluir sin mayor esfuerzo que el único responsable del daño alegado es la propia víctima, quien conducía su motocicleta en un evidente exceso de velocidad y sin el cumplimiento de los requisitos legales establecidos para la seguridad vial.

3.2 Concurrencia de culpas (subsidiaria)

Se trata de una de las eximentes parciales de responsabilidad civil que de vieja data han identificado la doctrina y la jurisprudencia. En el hipotético evento de que se logre determinar la existencia de responsabilidad en cabeza de mi poderdante, no puede perderse de vista que la conducta ejercida por el demandante, señor, Diego Fernando Cortes Rojas, fue determinante en el resultado dañoso.

3.3 Concurrencia de actividades peligrosas- neutralización de la presunción de culpas

En este caso, tanto la presunta víctima como los demandados se encontraban en el ejercicio de una actividad peligrosa, pues ambos conducían vehículos automotores. Esto implica, de conformidad con la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que la presunción de culpabilidad opere para los conductores de todos los vehículos automotores involucrados en el accidente. Así lo manifestó el máximo tribunal de la justicia ordinaria:

Tratándose de accidente de tránsito producido por la colisión de dos automotores, cuando concurren a la realización del daño, la jurisprudencia ha postulado que estando ambos en movimiento, estarían mediados bajo la órbita de la presunción de culpas.

Esto significa que, de entrada, no es posible atribuir responsabilidad a los demandados, con base en la presunción de culpa en su contra, sino que corresponde a la parte actora probar, por un lado, la culpa del demandado y, por otro, desvirtuar la presunción de culpa que pesa en su contra, con la prueba idónea y suficiente de diligencia y cuidado. En otras palabras, en este caso, no se puede dictar un fallo condenatorio, con base en la mera presunción de culpa, pues existe concurrencia de actividades peligrosas. Corresponde, entonces, a la parte demandante probar, en forma suficiente y fehaciente, la existencia de culpa en cabeza del demandado, para que se le pueda endilgar responsabilidad.

- **3.5 Excesiva valoración de perjuicios.**

No debe perderse de vista que en el evento en que se logre endilgar una responsabilidad y/o un daño resarcible a cargo de los demandados, dicho daño solo debe repararse en su justa medida y de conformidad con las pautas jurisprudenciales aplicables en nuestro país, sin perder de vista el carácter subjetivo que necesariamente implica la tasación de los perjuicios inmateriales. Para esto, el operador judicial debe acudir a criterios jurisprudenciales que le permitan tasar, en justa medida, los perjuicios inmateriales y materiales.

Aunque no hay lugar al reconocimiento de ninguno de los perjuicios inmateriales, pues el daño que se alega no le es atribuible a los demandados, en el eventual, pero poco probable caso en el que en el presente proceso sea proferida una sentencia condenatoria, el señor juez no debe acceder a las pretensiones de los demandantes, ya que estas debieron haber estado acordes con la naturaleza de los intereses quebrantados, lo que en este caso no sucede, toda vez que están claramente sobrestimadas. Sin pretender con esto avaluar un daño que por su naturaleza es inestimable.

3.6 Excepción genérica

Me refiero con ello a cualquier hecho o derecho a favor de mi mandante que resultare probado dentro del proceso, toda vez que el juez oficiosamente debe declarar probadas las excepciones que resulten de los hechos acreditados en el expediente de conformidad con el artículo 282 del Código General del Proceso. Por lo anterior, le solicito al señor juez declarar probada cualquier otra excepción que resulte acreditada a lo largo del proceso.

4. PRUEBAS

Solicito tener en cuenta como tales los documentos que obran en el expediente, así como las aportadas y solicitadas con las contestaciones de la demanda de acuerdo con su valor legal.

4.1 Dictamen pericial

Debido a que el término de traslado resultó insuficiente, anuncio al despacho, de conformidad con el artículo 227 del Código General del Proceso, que aportaré en el término prudente que me conceda, un dictamen pericial por medio del cual un experto realizará una reconstrucción del accidente de tránsito (RAT) a través del cual se esclarecerán las

circunstancias de tiempo, modo y lugar que rodearon el siniestro que nos ocupa y, además, para probar las excepciones que se han planteado.

4.2 Interrogatorio de parte

De conformidad con el artículo 198 del Código General del Proceso, solicito que se me permita interrogar a todas las personas que conforman la parte demandante, excepto los menores de edad.

4.3 Contrainterrogatorio a los testigos solicitados por las partes

Solicito al honorable juez, en el momento procesal oportuno, se me permita contrainterrogar a los testigos solicitados por las demás partes, a fin de darme la oportunidad de ejercer el derecho a la defensa y a controvertir las pruebas que se practiquen en el marco del proceso.

5. NOTIFICACIONES

- a. Mi poderdante recibirá notificaciones en la Carrera 48 # 6-83 Barrio Ipanema Neiva Huila.
- b. Las demás partes en las direcciones por ellos aportadas.
- c. El suscrito las recibirá en la calle 22N # 6AN-24 oficina 901 del Edificio Santa Mónica Central en Santiago de Cali D.E. y en los correos electrónicos:
cvallecilla@hgdsas.com notificaciones@hurtadogandini.com

Atentamente,



CHRISTIAN CAMILO VALLECILLA VILLEGAS

C.C. 1.130.626.015

T.P. 305.272 del C.S. de la J.